

Lunes Hogareño

## El Hospital Pablo Tobón Uribe

# Da algo más. Calor humano

Por Ana Mercedes Gómez de Mora

Para los niños: un servicio más del Hospital Pablo Tobón.

En el Hospital Pablo Tobón funciona, desde hace año y medio, la unidad pediátrica que atiende niños que necesitan distintos tipos de cirugía. También trata otros problemas: por ejemplo, renales, o de pulmones. Hay un médico jefe y cada especialista se responsabiliza de los pacientes de su campo de actividad. Dos enfermeras dirigen la unidad y hay un equipo rotativo de otras enfermeras y auxiliares. Además la oficina de Trabajo Social del Hospital labora en llave para orientar al niño, a su familia, para mantener contacto con él después de que sale del hospital, para estudiar cada caso.

Las tarifas de pediatría son inferiores, no porque los costos sean más reducidos sino para ayudar al Niño y prestar un servicio a la comunidad. "El niño nos conmueve, dice el doctor Iván Darío Vélez, director del Hospital, no es justo que un niño que, por ejemplo, tiene la cabeza bien puesta y todo un futuro, quede deteriorado de por vida por tener un problema ortopédico. La mira del Pablo Tobón es sacar adelante unos pacientes que el día de mañana van a manejar el país y van a trabajar por Colombia".

Además de ser inferiores, las tarifas también son diferenciales como en el resto del hospital. Allí "algunos dan más pero ninguno recibe menos". Cada paciente paga según su capacidad económica, "alrededor de él hay un grupo familiar que debe solidarizarse. Pretendemos educar a la comunidad para que cada cual, en la medida de sus capacidades, dé algo, convencería de que todo aporte es importante".

Atención desligada del interés económico

Pero el hospital no deja a nadie sin protección. Recibe y atiende al enfermo sin preguntar primero quién o qué entidad va a responder. Cuando la familia tiene poca paga poco. Cuando llega un niño solo o la familia no puede aportar nada, se hace un estudio del caso y se busca la ayuda económica de entidades dedicadas a financiar tratamientos como la Corporación Pueblo de los Niños, Mitigamos. El patronato de María Auxiliadora, personas particulares. Si nadie puede colaborar, el hospital asume los costos. Pero eso sí, no deja a nadie sin atención.

Capacidad de entrega = Atención humana

Pero la atención se limita al campo científico, es humana, de persona a persona: "El hospital no hace discriminación, basta con que sea un ser humano. Lo fundamental es el paciente, no nos interesa ni la religión, ni la política, ni el color de la piel, ni su fortuna. Es un ser humano que necesita servicio".

Para lograr todo esto el Pablo Tobón tiene como criterio básico de selección de su personal el que sea capaz de darse a sí mismo, que ame al ser humano, se comprometa, quiera a su país, sea optimista. "Yo pienso que si somos capaces de conformar equipos con estas características, salimos adelante...", afirma Iván Darío Vélez.

No a la discriminación

Los pacientes que pagan pensión completa y que son atendidos por su médico particular, ayudan de este modo a sostener otros enfermos que no disponen de recursos económicos. Pero la atención es la misma

para el pensionado y para el clasificado económico; la misma comida, la misma ropa, las mismas salas de cirugía, el mismo personal de planta. Y en la unidad de pediatría la integración es aún mayor: los niños pensionados juegan con los clasificados, tienen la misma sala de actividades infantiles, el mismo comedor. Entre ellos sí que no hay prejuicios. Tienen la sabiduría infantil.

La ANDI tiene la paternidad responsable

El Hospital fue iniciado por la ANDI en 1949, pero en esa surgió el Seguro Social. La ANDI suspendió trabajos. En 1954, muere don Pablo Tobón Uribe y deja un dinero para la construcción de un hospital. La ANDI entrega incondicionalmente el terreno, el edificio en obra negra, los planos completos y parte de la dotación. El problema era que Tobón Uribe pedía en su testamento que el hospital fuera construido en terreno donado por el municipio; éste dio uno por Santa Mónica, se vendió, y con el producto, sumado a la donación de Pablo Tobón, y a la infraestructura existente, se continuó el hospital. La inauguración fue el 16 de julio de 1970. El gobierno también ayudó a través del Fondo Nacional Hospitalario creado durante la presidencia del doctor Carlos Lleras Restrepo.

La paternidad responsable del hospital es pues de la ANDI, en el sentido de que esta entidad ha tenido un buen programa social". El 55% del área construida está en funcionamiento, el resto permanece en obra negra. Se ocupan 160 camas. La capacidad final es de 400. En la unidad infantil hay 30 camas de las cuales sólo se pueden ocupar la mitad. ¿Motivo? Económico.

Muchos ayudan pero se podría hacer mucho más sí...

El Estado aporta el 15% del presupuesto sumando los dineros entregados por la Nación, el Departamento y el Municipio. Y es cumplido: "Aparentemente es poco pero es una cifra significativa dentro de un presupuesto anual de 320 millones".

El resto se procura conseguir con quienes pagan tarifas completas, con donaciones de entidades sin ánimo de lucro, de empresas, de la industria y de particulares. Sin embargo siempre hay déficit. Pero también hay optimismo. Se hace el bien muy calladamente pero hay posibilidades de hacer mucho más.

Otro motor del Hospital: Don Santiago Mejía Herrera

El Pablo Tobón ha tenido otro motor: don Santiago Mejía Herrera.

Y don Santiago, quien siempre había colaborado en obras para beneficio de la comunidad, tuvo un empujón más definitivo aún, después del secuestro de uno de sus hijos pequeños hace ya bastantes años. Se propuso que su fortuna sirviera a otros, cumpliera una función social. Fiel a este objetivo donó los quirófanos actuales, hizo la adecuación arquitectónica, los acabados y parte de la dotación.

Dio la Unidad Pediátrica, porque se ha interesado especialmente por la niñez. También es motor del Hogar Don Bosco y del Hogar Infantil San José. Hoy, muchos de quienes llegaron a estos hogares siendo niños, son profesionales en distintas áreas, sacerdotes, religiosos, pilotos pero sobre todo, ciudadanos que aman y trabajan por los suyos y su país.

A don Santiago no le gusta hablar de sus obras, pero Iván



El doctor Iván Darío Vélez, director del Hospital Pablo Tobón Uribe

Darío Vélez le dijo un día siguiendo el Evangelio: La luz se coloca sobre el celemir para que alumbrase a todos los de la casa. Y yo pienso que ésta es una luz que hay que colocarla para que ilumine a otras y sirvamos".

"Encontramos un Hospital, con alma".

En el Pablo Tobón practican a nivel de pregrado estudiantes de medicina de la Universidad de Antioquia y de la Pontificia Bolivariana. A nivel de Post-Grado también trabajan los egresados del CES. Además pueden adiestrarse allí las enfermeras de las dos facultades de la ciudad y las auxiliares del SENA.

El Hospital tiene una junta ad



Cuarto de juguetes de la Unidad Infantil del Hospital Pablo Tobón Uribe.

honorem y en 20 años nunca ha habido que resolver asuntos por votación. "La pugna no es por el poder, es por el servicio".

Siendo la capacidad de entrega el criterio de selección del personal se comprende perfectamente lo que dice el Acta del premio Alejandro Angel, ganado por la institución: "Encontramos un hospital con alma". Alma... ésta es la que hace diferente al Pablo Tobón. Es un alma grupal que hace una labor profundamente humana; que abarca no sólo el cuerpo de su paciente sino su espíritu, que trabaja por el hombre integral, sea adulto o niño con recursos o sin ellos.



Comedor y sitio de actividades de la Unidad Infantil del Hospital Pablo Tobón Uribe.